

¿QUÉ ESTÁN HACIENDO LOS TRABAJADORES IBAGUEREÑOS PARA MANTENERSE EN SU VEJEZ?¹

Las decisiones de ahorro son fundamentales para el desarrollo económico de una sociedad. Desde una perspectiva macroeconómica las tasas de ahorro permiten financiar la inversión en nuevos proyectos productivos. El mayor crecimiento económico de largo plazo se logra a través de altos niveles de ahorro. De igual forma, a nivel microeconómico los agentes deben decidir el nivel óptimo entre consumo y ahorro. Según la hipótesis del ciclo vital los trabajadores cuando se encuentran en edades jóvenes y productivas deben transferir una parte de sus ingresos (ahorro) a un fondo que les posibilite al final de su vida laboral mantenerse económicamente (pensión). El diseño del aseguramiento social debe permitir a los trabajadores encontrar mecanismos eficientes para asegurar su sostenimiento en la vejez sin deteriorar su calidad de vida.

En ese sentido, es importante analizar cuáles son las principales estrategias que están llevando a cabo los trabajadores ibaguereños para enfrentar su retiro, más aún si se tienen en cuenta los altos niveles de informalidad que registra la capital tolimense, lo cual dificulta que los trabajadores realicen aportes a un fondo de pensiones. Los resultados obtenidos al respecto le facilitan a la política pública crear correctivos para intentar disminuir el número de personas que se harán dependientes económicamente en el futuro.

En el cuadro 1, se consignan los resultados obtenidos para el III trimestre de 2010 en Ibagué. Allí se puede observar que el 61,7% de los ocupados (6 de cada 10) no están haciendo nada para sostenerse económicamente en el retiro y apenas el 27% están ahorrando en un fondo de pensiones. El 7,8% recurre a otras formas de ahorro como hacer inversiones en activos y el 3,6% está preparando a sus hijos para que los mantengan en la vejez. En resumen, en Ibagué existen 127.394 trabajadores que no están realizando ninguna actividad para enfrentar su vejez.

Cuadro 1. Porcentaje de ocupados por canal de ahorro. Ibagué.

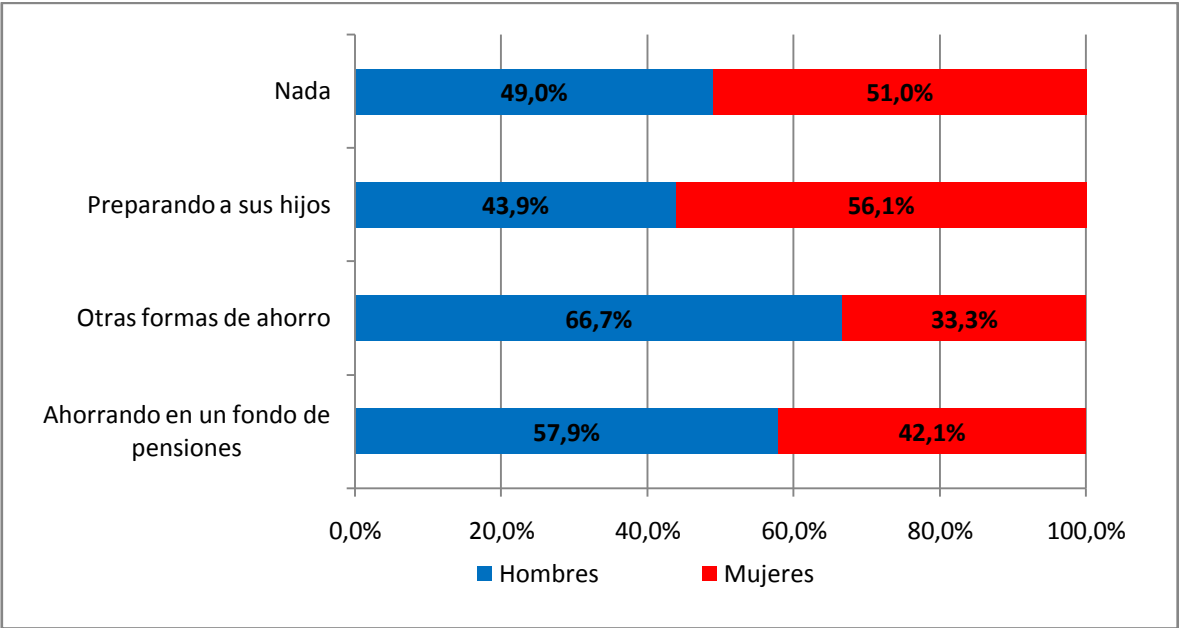
Canal de ahorro para el retiro	Personas	Porcentaje
Ahorrando en un fondo de pensiones	55.618	26,9%
Otras formas de ahorro	16.082	7,8%
Preparando a sus hijos	7.510	3,6%
Nada	127.394	61,7%
Total	206.604	100,0%

Fuente: Cálculos de los autores con base en la GEIH-DANE para el III trimestre de 2010.

¹ Elaborado por:

Jorge Humberto Renza, profesor Universidad del Tolima y director del Observatorio del Empleo del Tolima.
Cristian Camilo Frasser Lozano, investigador del Observatorio del Empleo del Tolima.

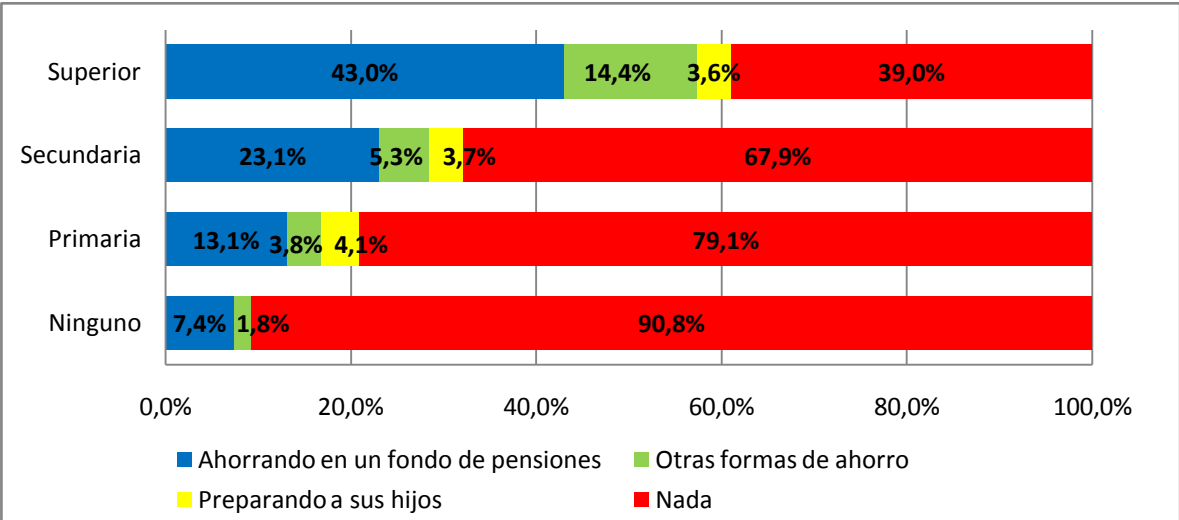
Figura 1. Porcentaje de ocupados por canal de ahorro, según sexo. Ibagué.



Fuente: Cálculos de los autores con base en la GEIH-DANE para el III trimestre de 2010.

Según los resultados obtenidos en la figura 1, la participación de los hombres es mayor que la de las mujeres en el total de trabajadores que están cotizando en un fondo de pensiones ó los que están recurriendo a otras formas de ahorro. La participación por sexo es similar dentro de los que no están haciendo nada, y es mayor para las mujeres dentro del total de aquellos que confía en que sus hijos los mantendrán en el futuro.

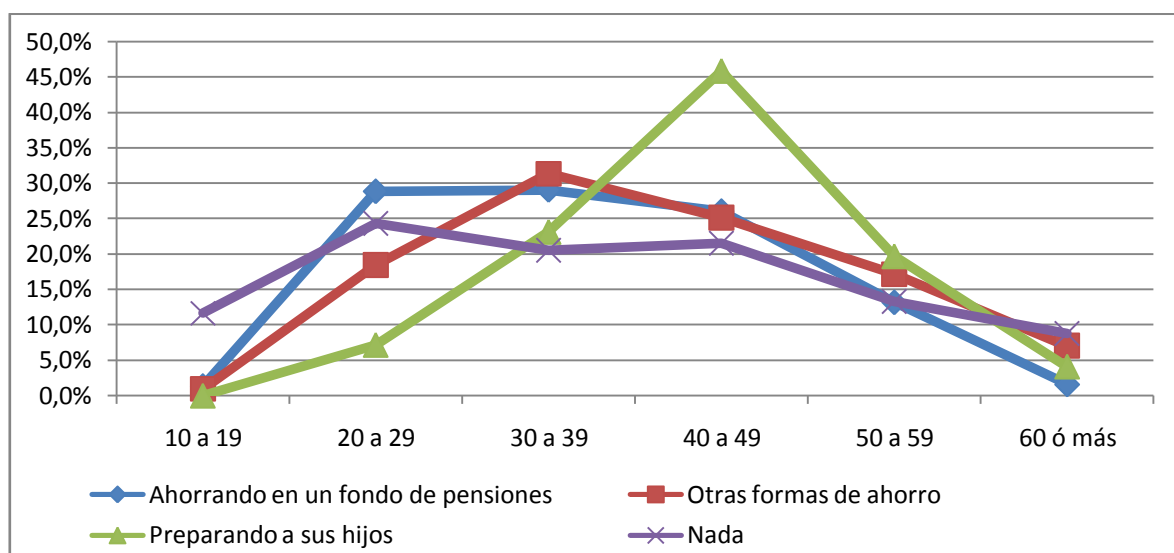
Figura 2. Porcentaje de ocupados por canal de ahorro, según nivel educativo. Ibagué.



Fuente: Cálculos de los autores con base en la GEIH-DANE para el III trimestre de 2010.

En la figura 2 se muestra que a medida que aumenta el nivel educativo de los trabajadores disminuye el número de ellos que no están realizando ninguna actividad para mantenerse en la vejez. Esto puede ser explicado por 2 razones. De un lado, la mejor cualificación les permite a los trabajadores acceder a puestos de trabajo de mejor calidad en los que cotizan mensualmente a un fondo de pensiones y de otro parte, la mayor educación los hace más sensibles al tema de pensar en estrategias para su retiro. Sin embargo, se debe hacer notar que existen un 39% de trabajadores con nivel educativo superior que no hacen nada para su vejez, lo cual está relacionado con los altos niveles de informalidad y la crisis del empleo moderno que afecta a la ciudad.

Figura 3. Porcentaje de ocupados por canal de ahorro, según edad. Ibagué.



Fuente: Cálculos de los autores con base en la GEIH-DANE para el III trimestre de 2010.

La figura 3 muestra el porcentaje de ocupados que está usando alguno de los canales de ahorro por rangos de edad. Los porcentajes más altos dentro de los que están cotizando a un fondo de pensiones se hallan en el rango de 20 a 49 años, precisamente la etapa en la que los trabajadores son más productivos. No obstante, este comportamiento también es registrado por aquellos trabajadores que no están haciendo nada para su vejez, hecho preocupante pues están desaprovechando, como ya se mencionó, su etapa más productiva. Sobresale el patrón que registra la estrategia de preparar a los hijos para que sostengan económicamente a los padres en el futuro, pues dicho porcentaje crece en los primeros rangos de edad alcanzando su pico en el rango de 40 a 49 años y luego decrece. Es decir, que en principio los padres jóvenes creen que sus hijos los pueden mantener en el futuro pero con el paso del tiempo dicha estrategia no les parece muy creíble, empiezan a desconfiar de la posibilidad de que sus hijos los mantengan.